

Nombre de alumno: Esmeralda Méndez López

Nombre del profesor: MAHONRRY DE

JESUS RUIZ GUILLEN

Nombre del trabajo: Ensayo de

Trasplante Renal

Materia: ENFERMERIA DEL NIÑO Y ADOLESCENTE

Grado: 5

Grupo: A

Trasplante Renal

El trasplante de riñón o trasplante renal es el trasplante de un riñón en un paciente con enfermedad renal avanzada. Dependiendo de la fuente del órgano receptor, el trasplante de riñón es típicamente clasificado como de donante fallecido, o como trasplante de donante vivo. Los trasplantes renales de donantes vivos se caracterizan más a fondo como trasplante emparentado genéticamente (pariente-vivo) o trasplante no emparentado (no emparentado-vivo), dependiendo de si hayo una relación biológica entre el donante y el receptor. El trasplante renal constituye la mejor opción terapéutica para los pacientes con insuficiencia renal crónica, ya que ofrece el mayor potencial para restablecer una vida sana, productiva y con mejor calidad de vida. No por ello deja de crear un gran temor y ansiedad en el paciente y su familia, y sin dudarlo, importantes riesgos por sus complicaciones quirúrgicas e infecciones. Hoy día, gracias a los nuevos fármacos inmunosupresores, se ha alcanzado unas tasas de mortalidad mínima, aunque, para llevar a cabo el trasplante renal se somete al paciente a una evaluación cuidadosa. La atención a este tipo de pacientes supone un gran reto para Enfermería, puesto que son pacientes sometidos a una cirugía mayor que precisan de múltiples cuidados al que se le suma un componente de educación sanitaria muy importante. Los cuidados de Enfermería irán encaminados a: detectar precozmente cualquier complicación, evitar las infecciones, reducir la ansiedad del paciente y su familia, educar al paciente y su familia en el autocuidado. Una vez se cumplan estos criterios de compatibilidad entre donante y receptor se procederá a la intervención quirúrgica. La duración de una cirugía de trasplante de riñón depende de la complejidad de dicho trasplante pero de forma general la media suele establecerse en tres horas. Normalmente, en un primer o segundo trasplante renal no se extirpan los riñones dañados, sino que se añade al cuerpo el nuevo injerto y sólo en casos muy concretos se extirpan. La técnica quirúrgica más utilizada para trasplantar el riñón es aquella que lo sitúa en la fosa ilíaca derecha (parte inferior externa derecha del abdomen). Esta zona es muy ventajosa por su fácil acceso, por poseer grandes vasos a los que se unen la arteria y vena del injerto, por tener la vejiga más próxima y hacer que el uréter que lleva la orina desde el riñón trasplantado a la vejiga se una sin dificultad y por estar protegida por los huesos de la pelvis sobre los que se acomoda el riñón. Al ingreso de todo paciente que va a ser sometido a una cirugía de trasplante renal, Enfermería deberá comprobar que al paciente se le han realizado todas las pruebas establecidas, que incluye analítica en sangre y orina, pruebas radiológicas, reserva de hemoderivados, serologías, etc. Posteriormente, se realizará la valoración inicial del paciente y se planificarán los cuidados preoperatorios. Una vez que la

cirugía se ha realizado, el paciente será trasladado a la Unidad de Cuidados Intensivos donde permanecerá ingresado aproximadamente 48 horas. Finalizado el acto quirúrgico, el paciente recibirá los cuidados propios de un paciente intervenido, teniendo encuentra que su sistema inmune está deprimido, lo que implica un riesgo mayor de infección. Pasada la estancia en unidades cuidados intensivos, el paciente será trasladado a una habitación individual especialmente acondicionada. Enfermería recibirá al paciente y tras una valoración exhaustiva se establecerá un protocolo de cuidados postoperatorios adaptando a las características individuales de cada paciente. Todos los cuidados irán encaminados a prevenir las complicaciones tanto médicas como quirúrgicas. El papel de la enfermera en los pacientes de trasplante renal es muy amplio y variado, puesto que realiza la valoración y los diagnóstico de Enfermería, programa los objetivos y planifica las actividades, cuida al paciente según los protocolos establecidos en la Unidad, está atenta ante cualquier complicación para detectarla precozmente, mantiene actualizados los registros de Enfermería, colabora con el resto del equipo, presta educación sanitaria como una medida de cuidados básicos, etc. Con todas estas funciones se establece un sistema de planificación, ejecución y evaluación de los cuidados de Enfermería que garanticen la calidad a este tipo de pacientes. La utilización de un protocolo y plan por escrito contribuye a la continuidad de los cuidados, registrando toda la labor que se desarrolla día a día. Dicho plan no es estático, ya que ha de ser modificado según exija el cambio del estado del paciente. La planificación de los cuidados enfermeros durante la estancia hospitalaria como al alta, así como la educación sanitaria ayudan al paciente trasplantado a incorporarse a su vida cotidiana en las mejores condiciones posibles. La enfermera/o debidamente preparada tiene la oportunidad, mientras brinda sus cuidados de escuchar al paciente, de detectar sus problemas, de conocer su personalidad y la de su familia, de saber sobre su forma de vida y todo esto utilizarlo para enseñarle pautas correctas y modificar aquellos hábitos que le perjudiquen.